

Juan Carlos García Hoyos

De la Coca a la Cocaína

Una historia por
comprender



Ediciones
del
Milenio

De la coca a la cocaína

¿Por qué respetar la hoja de coca?

¿Por qué legalizar la cocaína?

¿Sabía usted que el gobierno de EU y la ONU se han propuesto la absurda tarea de erradicar del planeta la *hoja de coca*, a pesar de que posee un alto grado de nutrientes y de que lejos de ser adictiva y crear conflictos en la comunidad, es un poderoso factor de cohesión y paz social?

Paralelamente, la violencia policiaca que hoy caracteriza el consumo y la distribución de la *cocaína*, se debe a su condición de droga ilegal y a ser uno de los blancos de la tramposa "Guerra contra las Drogas", que en el fondo todo quiere menos acabar con el narcotráfico.

En este libro, el antropólogo colombiano, Juan Carlos García Hoyos, nos aclara nítidamente los modos en que los distintos poderes en el curso de la historia, han distorsionado las funciones y valores de la hoja de la coca, y sobredimensionado los efectos de la cocaína.

Nada que ver con las irresponsables campañas que los gobiernos y las empresas de TV realizan, satanizando éstas y otras sustancias.



PRÓLOGO.....9

I

De cómo Occidente inventó
 la Amazonia.....13

De cómo pasó la coca de Los Andes
 a la Amazonia.....41

Lingüística y arqueología de la coca.....51

El consumo de la coca: el *coqueo*.....55

La coca en los Andes.....61

La química y la física de la coca.....71

Aspectos farmacológicos de la coca.....75

Los símbolos de la coca.....81

El ritual de la coca en los indígenas
 de la Amazonia.....87

Mito, chamanismo y coca en la Amazonia.....93

Mitos sobre el origen de la coca.....97

II

Llega la cocaína.....109

Todos a producir cocaína.....117

El imperio de la cocaína.
 Los cárteles.....129

¡Acabar con el vegetal!
 Políticas de erradicación de la coca.....143

Una historia por comprender
 Por qué legalizar la cocaína.....153

De la coca a la cocaína. Cronología.....161

Notas.....177

Prólogo

La coca, planta sagrada por excelencia, dadora de vida, de fuerza de aliento, compañera de hambres y fatigas, de dolores y amarguras, la más fiel aliada en la vida de resistencia del indio, se trasforma para el blanco en tóxico mortal. Cada vez más personas que pertenecen a las clases dirigentes de nuestra sociedad necesitan los efectos nocivos de la planta para vivir, reír, trabajar o disfrutar y así seguir viviendo en la sociedad que han creado, mientras sus cerebros y organismos, se van resquebrajando inexorablemente. El diferente uso que estas dos culturas realizan de la planta de la coca es paradigma del uso que hacen del resto de la naturaleza. Mientras los indios, respetándola, obtienen vida y salud, los blancos, destruyéndola, viven una frenética existencia que sólo conduce al resquebrajamiento y la extinción de la naturaleza.

Marinete

En 1977, la Universidad de Harvard, demostró que 100 grs. de hoja de coca proporcionan 305 calorías, 19 grs. de proteínas, 5 grs. de grasas, 46 grs. de hidratos de carbono, 1.5 grs. de calcio, 1.4 gramos. de vitamina C, y 11 mil UI de vitamina A. En los 80's del siglo XX, la ONU afirmó (como lo vienen haciendo otros importantes estudios) que la hoja de coca tiene un nivel elevado de vitaminas B1, B2 y C; y agrega que "una cantidad de 100 gramos de hoja seca podría proveer una cantidad considerable de requisitos diarios de esas vitaminas".¹

Todo esto significa que la planta de coca, tal y como los indígenas la usan tradicionalmente desde hace cientos de años, podría convertirse en un extraordinario nutriente para las regiones de extrema pobreza de América Latina. Sin embargo, el exagerado énfasis que en todo el mundo se hace sobre las maldades del *alcaloide* (cocaína) y no sobre las bondades de la *planta*, suele conducir a una pers-

pectiva en donde el narcotráfico es el tema importante, ignorando o deformando la significación intrínseca que tiene el vegetal. Lo peor es que incluso en las estrategias de "laboratorio" para analizar los efectos del alcaloide, al no tomar en cuenta la perspectiva indígena, se desaprovechan un cúmulo de experiencias milenarias que suministrarían aportes invaluable para comprender mejor el problema.

Ninguna planta o medicina ha sido tan controvertida en su historia como la planta de la coca. Numerosos gobiernos, instituciones, asociaciones y personas en el mundo la han, desde estigmatizado como satánica, hasta exaltado como divina. Pero los aspectos que han connotado su uso y significado, se han derivado claramente del uso y significado que se le ha dado tanto a la selva como a sus habitantes.

Desde los años 70's del siglo XX, a partir de la gran afluencia de cocaleros que se empezaron a registrar en la región amazónica colombiana y como continuación de los *imaginarios* despreciativos propios de la sociedad extraselvática, se introdujo la idea de que los campesinos dedicados a esta labor no eran sino "delincuentes" al servicio de los narcotraficantes o de la guerrilla. De hecho, este concepto ha sido una constante en los gobiernos en turno, en particular el colombiano, a pesar de los diversos estudios que han revelado el origen verdadero de esta situación.

En este libro, el lector hallará una breve historia de la coca vinculada con la cocaína, destacando los *imaginarios* que el hombre extraselvático ha elaborado sobre la Amazonia, particularmente la colombiana, y cómo estos imaginarios han influido notoriamente, entre otras causas, en el desarrollo del cultivo de vastas zonas de coca en la selva para la producción de cocaína.

De igual forma, y ligado a lo anterior, abordaremos el asunto del narcotráfico, las políticas de erradicación de

la hoja
la legal
L
de ser a
trarrest
ticamen
cipal alo
tíficos s
haber
droga y
ción am
poderes
da del f

la hoja de coca, en particular en Colombia, y el asunto de la legalización de la cocaína.

Las aseveraciones contenidas en este libro, más allá de ser asertos indiscutibles, pretenden, por un lado, contrarrestar la información distorsionada que existe en prácticamente todo el mundo sobre la planta de coca y su principal alcaloide, la cocaína; y por otro, inspirar a otros científicos sociales a profundizar sobre el tema. Si después de haber leído este libro, el lector logra diferenciar entre *la droga y la planta*, y es capaz de distinguir entre la información amañada, politizada y manipuladora que realizan los poderes de todo tipo, de otra objetiva, clara y desprejuiciada del fenómeno, me daré por satisfecho.

Juan Carlos García Hoyos
Praga, mayo 2002